



**Presentan en Nueva York voces de la disidencia literaria en la isla**

*David Valenzuela; Agencia EFE*

NUEVA YORK .- La Fundación para el Desarrollo Panamericano ha auspiciado un libro que, bajo el nombre de "Voces de cambio: Nueva literatura cubana", recoge la obra de veintiún autores residentes en Cuba y contrarios al régimen de Fidel Castro. La antología, publicada en Miami y presentada en Nueva York, compila una serie de expresiones literarias que abarcan géneros tan distintos como el ensayo, el periodismo, la poesía o el cuento, y que encuentran su nexo de unión en el deseo por el cambio en Cuba de unos autores que, en algunos casos, se encuentran presos en la isla. "Voces de cambio" es el resultado de la cuarta edición del concurso "El Heraldito", organizado por las Bibliotecas Independientes de Cuba -proyecto que pone en circulación los denominados "libros prohibidos" en la isla-, y toma el testigo de "Ojos abiertos: voces nuevas de la literatura cubana", que vio la luz en 2003. En la edición de 2006, "El Heraldito" batió el número de participantes de años anteriores y consiguió el hito de reunir a autores provenientes de todas las provincias cubanas, donde se crearon comisiones que se encargaron de que los textos llegaran a salvo a La Habana. Una vez en la capital cubana, los textos fueron revisados por los miembros del jurado del certamen, compuesto por los escritores y periodistas Hugo Araña Sanchoyerto, Raúl Antonio Capote y Víctor Manuel Domínguez García.

"Voces de cambio", que también incluye impresiones de diferentes obras plásticas, resulta un ejemplo claro de literatura que escapa de la censura castrista y supone un paso hacia adelante en el anhelo de una parte de la población cubana de crear una sociedad civil alternativa a la que dibuja el régimen castrista.

El libro incluye el testimonio de Guillermo Fariñas sobre su huelga de hambre para pedir acceso a Internet, el trabajo del periodista independiente Luis Guerra, la poesía desgarradora de Omar Rodríguez o los innovadores relatos de autores como Juan González Febles, Francisco García Pavone o Jesús Carrera, entre otros. "Este libro es un proyecto de sociedad civil salido de un concurso único en el mundo, en el que los participantes arriesgan su libertad sólo por participar", explicó el director de la Iniciativa para el Desarrollo de Cuba, Marc Wachtenheim, en la presentación de la antología en Nueva York. Junto a Wachtenheim, también estuvieron el escritor y poeta Manuel Vázquez Portal y el antiguo embajador cubano ante Naciones Unidas Alcibíades Hidalgo, quienes destacaron la valía de esta antología surgida de la disidencia latente en la isla.

Para Hidalgo, quien fue jefe del despacho de Raúl Castro durante diez años y salió de Cuba por mar en 2002, la obra es "un acto de coraje, de literatura libre de un país sin libertad", conseguida gracias a "un grupo de valientes que recuerda que hay una sociedad civil en ciernes con ganas de expresarse".

Vázquez Portal, condenado a dieciocho años de cárcel en 2003 y liberado por motivos de salud en 2005, asegura que los autores de "Voces de cambio", a quienes compara con la figura de Don Quijote, han realizado "un gesto de amor hacia sus semejantes, su patria y su época". En cuanto al peligro inherente en la participación en el concurso, Vázquez Portal considera que la mejor protección que pueden obtener los autores es que "se les dé a conocer dentro y fuera de la isla, que sus nombres circulen, porque el sistema quisiera convertirlos en unos sin nombre". Vázquez Portal e Hidalgo se mostraron escépticos acerca de los cambios en cuanto a la libertad de expresión que se puedan producir en la isla con la eventual llegada al poder de Raúl Castro, que lleva las riendas desde la enfermedad de su hermano Fidel. Los dos disidentes definen a Raúl Castro como "cualquier cosa menos demócrata", y consideran que sólo cabe esperar algunas "reformas cosméticas" o ciertas "medidas que saquen a Cuba del 'Absurdistán' en que se encuentra". EFE